

Premio Estímulo a la Calidad
en la producción editorial de medios barriales
2011 - 2013 - 2015 - 2017

31 años de periodismo.



Año 31, abril 2022, número 327 // Tirada 5.000 ejemplares

ISSN 1852-7841
Ejemplar de distribución gratuita



Twitter: @SurCapitalino
Facebook: Sur Capitalino



A 46 años del golpe genocida, vecinos y vecinas de La Boca y Barracas volvieron a la calle tras dos años de pandemia. Por primera vez, marcharon en una única movilización que recorrió la avenida Patricios bajo la luz de las antorchas. Un nuevo ejercicio de memoria sobre las luchas de ayer y de hoy por los derechos vulnerados, contra la violencia policial y una mayor soberanía.

Camiones sin control

Vecines de la Comuna 4 denuncian la circulación de vehículos de tránsito pesado por calles donde está prohibida. La Ciudad no controla ni da respuesta a una problemática que, desde hace décadas, empeora la calidad de vida de quienes viven en los barrios del sur.

Más cerca de la ley

Con quince años de atraso, el Gobierno porteño conformó la Unidad Ejecutora de la ley 2240, una herramienta imprescindible para comenzar a revertir la emergencia ambiental y urbanística que atraviesa La Boca. En seis meses deberá presentar un plan de acción.

De tal tronco, tal listón

Barcos, conventillos, remos y balcones. La Boca sienta los cimientos de su identidad sobre madera firme. Tras la celebración del Día Internacional de los Bosques y la Madera, charlamos con el arqueólogo Marcelo Weissel sobre la historia de esa relación.

EDITORIAL

Apunten al más débil

Horacio Spalletti

En el último mes, desde la agresión a piedrazo limpio al despacho de la vicepresidenta en el Congreso de la Nación, en momentos en que se debatía el arreglo con el FMI tras el endeudamiento generado por la gestión de Mauricio Macri, se han ido produciendo un sin número de hechos de violencia y corrimientos de expresiones hacia la derecha. En algunos casos las escenas y hechos son tan burdos que el análisis no se sostiene más allá de la búsqueda oportunista de generar el desmadre. El ataque al Congreso y más precisamente al despacho de la Vice quizás sirvió como disparador al que prontamente se le sumaron afiches difamatorios “pagados por una jubilada”, rompimiento de estatuas de los ex presidentes Néstor y Cristina, para llegar hace pocos días al más desembozado que protagonizó la agrupación radical Franja Morada quienes entonaron consignas de muerte hacia la Vice.

Sorprende o no, cada uno dispondrá de su grado de credibilidad e inocencia, que quienes periódicamente utilizan los medios hegemónicos de comunicación cultivando el discurso de la moderación y el diálogo como solucionador de la polarización extrema en este tipo de violencia solo hayan manifestado más desprecio e intolerancia.

Sin embargo, otros hechos no menos agresivos se vienen manifestando a la par y tienen que ver con el corrimiento hacia una exagerada intransigencia con los que son castigados periódicamente por su situación económica. A quienes, a fuerza de reclamos por lo que consideran sus derechos, deciden ser visibilizados, se les responde con declaraciones de odio social. Pero lo llamativo es que en estas manifestaciones se entremezclan las consideradas -otra vez hay que apelar al grado de credibilidad e inocencia- palomas con los halcones. Claro está que para quienes habitamos esta Ciudad, que se encasille al jefe de Gobierno Rodríguez Larreta en el palomar es un gran logro que la prensa adicta impuso, entre otras cosas, a base de ocultamiento de sus políticas sociales.

Pero quién es uno y quién el otro, debería ser el principal motivo de observación entre los sectores ligados históricamente al campo nacional y popular.

Esta llevada de las narices hacia el discurso discriminador por parte de la prensa y oposición política a ministros nacionales y provinciales, referentes de movimientos sociales y “formadores de opinión del palo” es lo más relevante. “Que se les saque los planes”, “no pueden extorsionar cortando las calles”, gritaron y concitaron el aplauso y el alineamiento discursivo con lo peor de la derecha argentina.

La sentencia política nos señala que la muerte no se celebra y al adversario no se lo aniquila. Será esperable que se entienda que los que menos tienen nunca pueden transformarse en el enemigo y sí en quienes acompañen en el prometido y hasta ahora demorado proceso de cambio que se votó en octubre de 2019.

NOTA DE TAPA

De memoria

El 18 de marzo vecinos y vecinas de La Boca y Barracas se unieron por primera vez en una única marcha de antorchas. La movilización recorrió la avenida Patricios hilvanando aquellas luchas de las y los desaparecidos con los reclamos de hoy. El recuerdo de quienes se llevó la pandemia, también se hizo presente.

POR MARTINA NOAILLES

Los pañuelos blancos forman una ronda y caminan en círculo. Esta vez, el escenario no es la Plaza de Mayo como cada jueves desde hace más de cuatro décadas. Quienes sostienen a lo alto el símbolo de lucha y resistencia son vecinas de La Boca y Barracas. Mujeres que giran frente al enorme portón de madera detrás del cual, durante un siglo, funcionó la fábrica Alpargatas y que hoy es un ejemplo de las políticas neoliberales que golpearon nuestro país. Del edificio Molina Ciudad nadie se asoma. Ya no hay máquinas de coser, ni por derechos. Adentro de la ex

largos años atraviesa las calles de La Boca días antes de cada aniversario del golpe genocida de 1976. La marcha se realizó el 18 de marzo y significó el regreso a las calles después de dos años de pandemia. Y la vuelta fue especial no sólo por las ansias de abrazarse y mirarse a los ojos. Esta vez, el recorrido por la memoria, la verdad y la justicia cosió La Boca y Barracas, dos barrios con historias tan propias como colectivas y presentes. El puente fue la avenida Patricios, esa que algunos señalan como la que separa los dos barrios pero que en realidad es su punto de unión. La decisión de andar ese camino fue de quienes conforman el Encuentro por

bitual, de Olavarría y Garibaldi, corazón de La Boca. Con las cuadras, se unieron más y más personas con carteles, banderas y antorchas que se fueron encendiendo a medida que la noche oscurecía el día. Por Lamadrid se llegó a Patricios. Y en esa esquina fue la primera parada. Allí funciona el Ministerio de Seguridad de la Ciudad y las oficinas de la Policía porteña. De frente, micrófono en mano, tomó la palabra Roxana Cainzos: “Pedimos hoy más que nunca por los muertos de ayer y de hoy. Porque en democracia nos siguen matando y desapareciendo a nuestros pibes. Hoy se ha intensificado cruelmente en nuestros barrios vulnerables donde avasallan todos sus

Esta vez, el recorrido por la memoria, la verdad y la justicia cosió La Boca y Barracas, dos barrios con historias tan propias como colectivas y presentes.

fábrica hay piscina, solarium, lofts y gimnasio. El lugar fue construido con un fideicomiso del que Mauricio Macri es socio. Entre quienes adquirieron uno de sus lujosos departamentos se encuentra el diputado de Juntos por el Cambio Fernando Iglesias.

El símbolo del negocio inmobiliario fue la segunda parada de la Marcha de las Antorchas, la movilización que desde hace

la Memoria La Boca-Barracas, un espacio en el que confluyen vecinos y vecinas, organizaciones sociales, políticas, sindicales y estudiantiles que trabajan en la recuperación de aquellas historias, proyectos y luchas que la dictadura arrancó a fuerza de secuestro, tortura, desaparición y asesinato. Historias, proyectos y luchas que son semillas del presente.

La marcha partió, como es ha-

derechos y los discriminan por su color de piel y vestimenta. Debemos crear conciencia en nuestros territorios para cambiar este poder judicial que no nos representa y su brazo que son las fuerzas de inseguridad que condenan a nuestros pibes en las barriadas y dejan impunes a los asesinos”, leyó la mamá de Nehuen Rodríguez, con la fuerza de su hijo como motor y la convicción de pelear



para que “nunca más asesinen a nuestros pibes y que nunca más falte educación e inclusión para nuestros jóvenes”. Después de las palabras de Roxana, la columna iluminada por el fuego siguió por Patricios en sentido al Parque Lezama. Las canciones y los bombos dejaban su eco entre los edificios en construcción, cada vez más altos, cada vez más exclusivos y expulsivos. Y porque la lucha por el derecho a la vivienda tiene más vigencia que nunca en este sur orillero, la parada número tres fue en Patricios 717, allí donde funcionaba Casa Kleiman, una de las primeras fábricas textiles de Barracas, símbolo de trabajo y producción. Allí donde hoy, en el mismo edificio que cerró sus puertas en el año 2000 como consecuencia de las políticas neoliberales de los 90, crece Solidaria Suárez. La cooperativa de vivienda se formó en plena crisis de 2001 y cuatro años después adquirió ese terreno con un crédito del Instituto de Vivienda de la Ciudad. “Hoy realizamos está parada aquí, dentro del recorrido de la Marcha de las Antorchas para mostrar que estamos de pie. El nuestro, como tantos otros proyectos colectivos no avanzó más allá de la compra por diversas razones. Pero la falta de voluntad política para resolver de manera definitiva el problema habitacional por parte del Gobierno de la Ciudad es violación de los derechos humanos fundamentales.



Por estos derechos también lucharon durante la década infame nuestros desaparecidos y desaparecidas”, aseguró una de las más jóvenes integrantes de la cooperativa. Tras cada intervención, enormes móviles con pañuelos blancos –construidos colectivamente en talleres donde el saber se traspasa de mano en mano– quedaban colgados como mojones de memoria barrial. En la esquina de Patricios y Villafañe fue la siguiente parada. A metros de allí funciona la Escuela de Bellas Artes Manuel Belgrano de donde la dictadura arrancó a jóvenes estudiantes, como de la mayoría de los colegios: Celia López Alonso, Estela Oesterheld y su compañero Raúl Mortola, Carlos Mayor, Er-

nesto Rivero, Cecilia Minervini, Hilda Fernández y Edith Zeitlin. Presentes. Ahora y siempre. El final de la marcha fue donde la avenida Patricios nace. Allí, frente al edificio donde funcionó otra fábrica, la yerbatera Cruz de Malta, les vecinos recordaron a Alberto Samuel Fali-coff, médico pediatra correntino secuestrado el 24 de noviembre de 1976 en su departamento del octavo piso de la Av. Patricios 40. La patota también se llevó a su mujer, quien fue liberada un mes después. Ambos estuvieron en el centro clandestino que funcionó en la ESMA, pero Alberto jamás apareció. Al hijo de la pareja se lo llevó la Policía Federal que después lo devolvió a la familia diciendo que lo habían encontrado abandonado

en la calle con un cartel que decía su nombre. De entre quienes marchaban bajo la bandera azul y oro de Boca es Pueblo salió el siguiente en tomar la palabra. Matías Daglio, miembro de la comisión directiva, leyó emocionado la adhesión del Club Atlético Boca Juniors que por primera vez en la historia sumó su apoyo a la marcha de las antorchas. Unos días después, la entidad xeneize realizó un homenaje a socios y socias desaparecidos entregándole a sus familiares el carnet número 30 mil (ver recuadro). Antes de leer el documento final, el homenaje fue para las y los vecinos que se llevó la pandemia de Covid. Una herida que aún sangra. Entre ellos,

Oswaldo De Marco, delegado del asentamiento Lamadrid, eternizado en una bandera que su familia llevó a la marcha. “Entendemos que las condiciones de desigualdad se han agravado con la pandemia. Siguen haciendo falta políticas públicas que aborden de una manera efectiva e integral los problemas”, repasó el texto de cierre del Encuentro por la Memoria. “El Gobierno de la Ciudad decidió que su política pública en el sur de la Ciudad sea el abandono; el llevarse puestas la democracia participativa, las instituciones de nuestra comuna y el voto popular; y la privatización de la tierra pública para fomentar proyectos de especulación inmobiliaria”, amplió el parlante frente a las oficinas descentralizadas que la gestión de Larreta abrió sin acuerdo de la Junta Comunal. “Este año, volvemos a marchar. Recuperar la calle es la herramienta que la militancia tiene para hacer frente a la desidia. En la calle, los barrios recuperamos nuestra historia de solidaridad, organización y compromiso, y allí la memoria del pasado se conecta con el presente. Somos parte de una lucha que continúa”. Las antorchas que iluminan la avenida se apagan una a una. Los bombos guardan el ritmo de la última canción. Pero la memoria seguirá ahí, construyéndose por las calles de La Boca y Barracas.



SOCIO 30 MIL

Boca Juniors homenajeó a siete socias y socios desaparecidos durante la última dictadura a través de la entrega de carnets a sus familiares. Reconocimiento, identidad, pasión y los recuerdos de un club con las puertas abiertas.

POR MANUEL BARRIENTOS

Un carnet de cuero negro, con el escudo azul y oro, y la leyenda “Socio Número 30 mil” puede ser una herramienta poderosa de memoria y de reconocimiento. Un carnet puede convertirse en el instrumento que logre que pedazos de identidad por años dispersos se encuentren, se unan, se completen. Luego de días de lluvia, el sol salió con fuerza el sábado 26 de marzo para el acto en homenaje que realizó el Club Atlético Boca Juniors a siete socios desaparecidos durante la última dictadura. Sus nombres: Graciela Pennelli, Daniel Alberto Sansone, Jorge Fernando Di Pascuale, Carlos Alberto Chiappolini, Nillo Agnoli y los hermanos Antonio Ángel y Eduardo Alberto Garuti.

El presidente Jorge Amor Ameal y el secretario Alejandro Veiga entregaron el carnet número 30.000 a sus familiares. “No los olvidamos porque son parte de nuestra identidad xeneize”, sostuvo Ameal, antes de fundirse en un abrazo con la presidenta de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas, Lita Boitano, que estaba con su sonrisa ancha y la camiseta de Boca con la diez en la espalda. Roberto Pennelli recibió el carnet de su hermana Graciela. Contó que Boca es la patria de su familia. Allí nacieron, se criaron, trabajaron. Allí, en Almirante Brown, entre Palos y Brandsen, desaparecieron a Graciela, estudiante de Veterinaria y militante de la Juventud Universitaria Peronista. Boca no era solo el club del que eran hinchas: en esas piletas nadaban, en esas gradas alentaban. Gustavo Chiappolini recibió el carnet de su padre, Carlos, desaparecido en la ESMA. Su mamá, Cristina Muro, integra Familiares y milita en el barrio de La Boca desde los años 80. Gustavo recordó que el club fue un refugio, un espacio para desarrollar sus vidas de niños desde los últimos años de la dictadura. Allí iban a la colonia, allí aprendieron a jugar al ajedrez, allí alentaron. Responsable de la Casa por la Identidad de Abuelas de Plaza de Mayo, Paula Sansone recibió el carnet de su padre, Daniel. En el verano de 1959, su papá tenía siete años y, en un paseo junto al abuelo de Paula, quedó deslumbrado por la Bombonera y dijo: “Quiero ser socio de este club”. Así los Sansone se hicieron de Boca. Luego del secuestro de Daniel y su compañera Liliana Policastro, el 26 de marzo de 1977, durante más de 40 años la familia no supo dónde habían estado detenidos. Hasta que

un sobreviviente testimonió que había compartido celda con un hombre que tenía una hijita recién nacida y que era de Boca. Daniel y Liliana estuvieron detenidos-desaparecidos en El Atlético, un campo de concentración que estaba a 14 cuadras de la Bombonera. “Eso me consuela, pienso que los domingos que estuvo secuestrado escuchó nuestra hinchada, los goles, que se sintió acompañado por el club que tanta felicidad le dio”, dice su hija. Un acto de memoria deja también una agenda de futuro. No solo por el deseo que expresaron varias y varios de ganar la séptima Libertadores. Se vienen más actividades para seguir rindiendo reconocimiento a los socios desaparecidos. Se vienen más actividades en el marco del convenio con Abuelas de Plaza de Mayo para ayudar a restituir identidades a las nietas y nietos apropiados. Hay que seguir avanzando en la revinculación del club con el barrio, con los pibes de barrio. Porque Boca, para ser uno de los clubes más grandes del mundo, tiene que seguir reencontrándose con su historia y con el territorio y su gente: con aquello que lo hizo crecer.



Foto gentileza: Tiempo Argentino

DERECHO A LA VIVIENDA

Más de 15 años después, la ley 2240 dio su primer pequeño gran paso. A fuerza de insistencia vecinal y de un fallo de la Justicia que le ordena su cumplimiento, el Gobierno porteño finalmente designó a les funcionaries que conformarán la Unidad Ejecutora. Ese espacio cumplirá un rol fundamental: deberá generar, en los próximos seis meses, un plan para revertir la emergencia ambiental y urbanística que el barrio de La Boca y sus habitantes atraviesan desde hace décadas en cuanto a vivienda, espacios verdes, infraestructura y servicios. Para ello, tendrá que realizar un relevamiento de situaciones de vulnerabilidad y necesidades habitacionales, así como también relevar inmuebles ociosos para su integración y puesta en valor social.

Otro punto imprescindible para que la ley se haga realidad es el presupuestario. Sin presupuesto no hay forma de que se puedan llevar a cabo las acciones y los programas que ordena la ley, sancionada en 2016 pero ninguneada por las gestiones de Mauricio Macri y Horacio Rodríguez Larreta que gobiernan desde entonces. Unidad Ejecutora y

UN PEQUEÑO GRAN PASO

Por orden judicial, resultado de la lucha vecinal, el Gobierno porteño conformó la Unidad Ejecutora de la ley 2240, una herramienta imprescindible para comenzar a revertir la emergencia ambiental y urbanística que atraviesa al barrio de La Boca desde hace décadas. En seis meses deberá presentar un plan de acción.



presupuesto son entonces los motores que deberán encenderse para que la letra de la ley se cumpla, tal como ordenó el Juzgado N° 1 en lo

Contencioso Administrativo y Tributario de la Ciudad, a cargo de Romina Tesone, como respuesta a un amparo colectivo presentado en 2019 por distintas organizaciones, la Comuna 4 y la Defensoría Pública.

La primera reunión de la Unidad Ejecutora fue el 30 de marzo pasado en el edificio donde funcionó la fábrica Canale y que el oficialismo rebautizó como Palacio Lezama. No faltó nadie. Estaban los representantes designados por el Gobierno de la Ciudad (de los Ministerios de Hacienda y Espacio Público, del IVC y de Jefatura de Gabinete) con sus equipos técnicos, como así también les representantes por la Comuna 4 y por el Consejo Consultivo Comunal (ver recuadro).

Entre quienes asistieron a la reunión también se encontraba el personal encargado de cuestiones de presupuesto. El objetivo a corto a plazo es lograr la reasignación de partidas para este año ya que la Unidad Ejecutora aún no estaba en marcha cuando se votó en la Legislatura el presupuesto para 2022. En el presupuesto del año próximo sí ya deberá estar incluido el monto necesario para el cumplimiento de los programas y acciones de la ley 2240.

Pero no sólo se avanzará en la Ley de Emergencia. El amparo también planteó el incumplimiento, por parte del Gobierno porteño, del artículo 29 de la ley 4353 que creó el Distrito de las Artes. Ese artículo es el único de toda la norma que está destinado a paliar las consecuencias del crecimiento de los negocios inmobiliarios en el barrio. Obviamente, nunca se cumplió.

Por eso, la jueza hizo lugar a ese planteo y como consecuencia, el Gobierno de la Ciudad se comprometió a llevar adelante el relevamiento de vulnerabilidad social en el marco de la Unidad Ejecutora pero en una reunión que trate exclusivamente este tema. “Consideramos fundamental que se avance con el cumplimiento de la ley, ya que apunta a establecer programas y proyectos concretos para resolver la situación de emergencia,

atendiendo sobre todo a los graves problemas de acceso a la vivienda digna que se presentan actualmente, donde muchas familias viven con riesgo de perder su techo, o sufren situaciones de hacinamiento”, consideró el defensor oficial Ramiro Dos Santos, quien patrocina a les vecines en la acción de amparo colectivo.

Un tercer punto al que se comprometieron los funcionarios de Jefatura de Gabinete en la audiencia judicial fue a designar, de forma urgente, personas responsables para el cumplimiento de protocolos de incendios, desalojos y de intervención de guardia de auxilio en viviendas que pongan a familias en riesgo. Falta mucho, pero tras 15 años de sistemático incumplimiento de la ley, no hay dudas de que estas noticias son positivas. Las y los vecinos de La Boca son blanco de un proceso que los expulsa día a día. En el barrio, como dice en su slogan la gestión de Larreta, la transformación no para. Pero los cambios van en contra de la población que históricamente lo habita. La incidencia del mercado inmobiliario y su especulación no hace más que subir los precios de la tierra y de los alquileres en la zona. Sus nuevos edificios vip se construyen sobre la base de desalojos y demolición. Y allí, entre piletas y aménitis vivirán otros y otras. Quedará en manos de la justicia controlar que la Ciudad avance en el cumplimiento de la ley. El 4 de mayo es la próxima audiencia. Pero la organización vecinal también deberá tener un papel protagonista, tanto adentro de la Unidad Ejecutora como en las calles si fuera necesario. Así fue hasta ahora y por eso se llegó hasta aquí. En ese sentido, el Consejo Consultivo de la Comuna convocará a quienes quieran sumarse a una Comisión Especial que haga un seguimiento del trabajo de la Unidad. Quince años después, esto recién empieza.



**2001
2021**

**Ya son
20 años.
Vamos
para
adelante.**



**Irala
La Boca**

Garra y Corazón

**Caruso
Conducción**



**INSTITUTO
MOVILIZADOR
DE FONDOS
COOPERATIVOS**

COOPERATIVA LIMITADA

**SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL
Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS**

**A cargo de profesionales
especializados del IMFC**

**Para solicitar asesoramiento y gestiones
comunicarse a secretaria@imfc.coop**

Visite nuestro portal www.imfc.coop

LOS NOMBRES

La Unidad Ejecutora de la Ley 2240 quedó integrada de la siguiente manera:

Por la Jefatura de Gabinete de Ministros, Luis Cabillón, designado como coordinador de la UE.

Por el IVC, Pablo Lacentra.

Por el Ministerio de Espacio Público, Mariano Larisgoitia.

Por el Ministerio de Hacienda, Gustavo Alegre.

Por la Junta Comunal 4, su presidente Ignacio Álvarez.

Por el Consejo Consultivo de la Comuna 4, Natalia Quinto

UN PASO INÉDITO

POR ROMINA VÁZQUEZ GANDINI

El 13 de abril pasado Boca Juniors cumplió 117 años de vida. Y en 117 años de historia ninguna mujer había formado parte de la Comisión Directiva. Adriana Bravo será pionera en la función. La decisión fue tomada luego de la muerte del vicepresidente tercero e histórico dirigente Roberto Digón. El presidente Jorge Amor Ameal le dio la sorpresa a Adriana delante de cientos de socias xeneizes en un encuentro que tuvo lugar en la Bombonera con motivo del Día de la Mujer Trabajadora. En la reunión de Directiva del 16 de marzo la designación se hizo oficial. “Internamente sentí que sería dificultoso a la hora de debatir con mis compañeros varones, pero me sorprendió para bien, las ganas que tuvieron desde el inicio de capacitarse, formarse y aprender de las cuestiones que las mujeres luchamos constantemente por cambiar”, expresa Adriana sobre su ingreso en el Departamento de Inclusión e Igualdad. Empezó a ir a la cancha durante los 90, vivió la época dorada de Carlos Bianchi desde un costado de La 12 y en 2015 decidió involucrarse políticamente en la institución. En 2015 fue candidata a vocal

BOCA TIENE SU PRIMERA VICEPRESIDENTA DE LA HISTORIA

El 16 de marzo de 2022 quedará marcado en los libros del club xeneize: ese día Adriana Bravo se convirtió en la primera mujer en ocupar un cargo tan alto dentro de la institución. A días de su nombramiento, no duda en que será la primera de tantas.

y con la asunción de Ameal en 2019 llegó a la gestión. Desde allí fue parte de la confección del Protocolo de Prevención y Acción Institucional en casos de discriminación, acoso y violencia por razones de género y/u orientación sexual junto con las organizaciones feministas xeneizes, que rige desde septiembre de 2021 en el club. A 6 meses de su puesta en marcha, Adriana cuenta que “la recepción fue muy positiva no sólo de parte de las socias mujeres sino también de los varones, recibimos muchas consultas sobre el funcionamiento”. Las lágrimas que desbordaron su expresión aquella tarde en la Bombonera, dejaron ver que Adriana es consciente de la oportunidad y la responsabilidad que tiene entre manos. Para muchas socias que sueñan con involucrarse



en el club, será la demostración de que el camino se está allanando. “Mi objetivo es que cada día se haga más visible nuestra imagen y nuestro trabajo para que sea más fácil lograr cambios a corto plazo. Muchas veces son ellos quienes me consultan si está bien o no determinadas acciones que pretenden llevar adelante, o si la manera en las cuales las plantean son de la

forma correcta y eso me deja tranquila, porque claramente el trabajo es entre todos y todas”, considera.

-¿Cómo ves la evolución del rol de las mujeres y disidencias hoy en Boca?

-Esto es un camino muy largo. No sólo en un club deportivo, sino en todos los ámbitos. Porque discursivamente se ve como todos y

todas están a favor de nuestra lucha y en contra de la violencia de género que sufrimos. Pero en el momento de hacer, nos damos cuenta que no es tan así. Se nota que falta muchísimo camino por recorrer para llegar al objetivo. Por eso recalco que tienen que escucharnos más a las mujeres y disidencias. Esto ya va más allá de los clubes. Esto es el avance de años de lucha y nos atraviesa como sociedad. Para que cada vez quede menos en evidencia que estamos atravesados por el patriarcado. Hay que trabajar y mucho, capacitándonos para romper con la construcción que se ha armado a lo largo de la historia de la humanidad acerca del rol de la mujer en la sociedad. Solo así vamos a lograr que sea un club para los socios y las socias con igualdad de oportunidades.



/gcba

buenosaires.gob.ar/transformacion

LA TRANSFORMACIÓN



Tenemos un plan para seguir mejorando la calidad de vida de los vecinos de la Ciudad.



Conocé más.



SIN CONTROL

PELIGRO, CAMIONES

Vecines de la Comuna 4 denuncian la circulación de vehículos de tránsito pesado por calles donde está prohibida. La Ciudad no controla ni da respuesta a una problemática que, desde hace décadas, empeora la calidad de vida de quienes viven en los barrios del sur.

POR MATEO LAZCANO

El ritmo, el sonido y la tranquilidad que deberían tener algunas calles de la Comuna 4 se ve alterada hace años por la presencia de vehículos de tránsito pesado. Pese a que las normas viales fijan con precisión los lugares por donde camiones de gran porte pueden circular y lo prohíbe en otros, esta práctica se vuelve recurrente y a simple vista. Muchas vecines han denunciado en distintas instancias este accionar, pero el Gobierno de la Ciudad hasta ahora no da respuestas. La situación ocurre en varias zonas de la comuna. La lindera a la Estación Buenos Aires, en Parque Patricios, es una en las que el problema es más evidente. Los camiones provenientes o con destino

al predio del CEAMSE de Amancio Alcorta al 3000 se acumulan sobre Miravé y Lafayette, esperando su turno para ingresar al lugar. En estas calles no está permitido que circulen, pero todo se agrava al considerar que lo hacen a contramano. “Son más de tres cuadras de fila de camiones estacionados. Se quedan por horas, impidiendo el paso y llenando de mal olor al barrio”, cuestiona Delfina, quien reside en Miravé y Lavardén. “Se escuchan decenas de frenadas todos los días porque no hay señalización ni semáforos, y muchos terminan en choques”, sigue la vecina, quien dice que la presencia de estos vehículos, cargados de elementos para desechar o volquetes, perjudica incluso la circulación del colectivo 118. “La arteria de tránsito pesado es

Amancio Alcorta y allí deberían hacer la fila para entrar al predio, por el lado de Pompeya. Pero los camiones se meten en Suárez porque acá no tienen loma de burro hasta Luna ni semáforo”, aporta Belén, otra de las residentes del Barrio Estación Buenos Aires, lindero a la terminal del Belgrano Sur. En esa zona residencial sufren fuertemente la presencia de los vehículos, ya que además de las casas hay dos jardines de infantes y un colegio primario. La situación, sumada a hechos como el paso de un camión de gran altura que arrastró los cables de fibra óptica y dejó sin internet a decenas de hogares, hizo que muchas vecines del barrio presentaran un reclamo conjunto al Gobierno de la Ciudad para pedir que el área de Tránsito tome medidas ante el incumplimiento de la Ley N° 2362, que prohíbe



expresamente la circulación de tránsito pesado mayor a las 12 toneladas por las calles. Sin embargo, desde el organismo encargado de regular el transporte en la Ciudad no hay mayor intervención. “Cuando llamé me dijeron: Esa zona es un desastre, o sea que están al tanto. Me hicieron mandar mails a un montón de direcciones distintas y llamar a números que nunca me atendieron”, cuestiona. Este periódico se comunicó con el área de Tránsito, a cargo de Marcelo Fisch, pero no respondieron las consultas. Ante esta inacción del

Gobierno porteño, les vecines recurrieron a la Defensoría Pública Oficial, a través de la cual presentaron un oficio a la Subsecretaría de Transporte reclamando que coloquen de manera urgente agentes de tránsito en Suárez y Miravé. También exigen la instalación de semáforos en Amancio Alcorta y Lavardén, Luna, y Manuel García, así como Miravé y Luna y Lafayette y el cruce de esta última con Suárez. También piden señalizar el “contramano” en Miravé. “Hasta ahora solo se han colocado reductores de velocidad, pero no ha surtido efecto alguno”, plantean.



www.museoquinquela.gov.ar
f museoquinquela

Av. Pedro de Mendoza 1835 / 4301-1080

EL MUSEO EN EL ETER

El Museo Benito Quinquela Martín comienza una serie de propuestas y acciones curatoriales, educativas y comunicacionales, tendientes a difundir el patrimonio, propiciar su aprendizaje por parte de las distintas comunidades educativas y visibilizar la producción de artistas argentinos.

El Museo comenzó a participar en dos programas de radio de la AM 1110 – Radio Ciudad de Buenos Aires. Uno conducido por Silvana Amato “Cosas que pasan” y el otro, por Mario Massaccesi, “Massaccesi que nunca”. En ambos, el director del Museo, Víctor Fernández, da a conocer diferentes aspectos de la colección, de Quinquela y del barrio de La Boca en una columna semanal que da muestra de lo variado que es el repertorio de temas que permite abarcar el patrimonio del Museo.

PROYECTOS EDUCATIVOS

Comienza una nueva edición de “Camino de Encuentro”, proyecto destinado a jóvenes adolescentes que quieran conocer más sobre la obra de Quinquela y de cómo el artista bregó por la transformación de su “aldea”, con la intención de copiar su ejemplo y apropiarse del patrimonio. Para esto, el Museo convoca a todos los adolescentes que estén interesados en participar de distintas propuestas que

van desde la asistencia a talleres de arte, pasando por la participación de un espacio de creación musical y juego sonoro, cooperar en una huerta comunitaria e intervenir el paisaje cultural que los identifica. También está abierto el calendario de visitas escolares para recorrer el Museo en sus dos espacios habilitados: la Casa Museo y la exposición de Arte Argentino (incluye la colección de mascarones de proa). Se puede visitar, tanto de manera libre, conducidos por los propios docentes de la institución escolar, como de manera guiada, acompañados por los educadores del Museo. Las reservas pueden



hacerse, escribiendo al correo electrónico: educacion.mbqm@gmail.com

EXPOSICIONES

Además de las exposiciones permanentes: la Casa Museo de Benito Quinquela Martín, la

exposición de Arte Argentino, la colección de mascarones de proa y las terrazas de esculturas, hasta el 30 de abril podrán visitarse dos exposiciones temporarias. Estas son: La primera, Ansiada "Incomplitud" dedicada a

José Luis Maccari. Artista oriundo de La Boca que trazó sus primeros pasos entre Diómede y Victorica, para luego distanciarse por completo, para realizar una serie de relieves geométricos y monocromáticos, que trabajó entre 1960 y 1970. La segunda, “Pinto porque no escribo”, dedicada a la obra del pintor Billy Waller. Fuertemente influenciado por la estética del expresionismo abstracto, trabajó en grandes composiciones donde la materia pictórica se expresa de la manera más aguda y brutal. Exposición que por primera vez se presenta en un museo de la ciudad, gracias a los esfuerzos de su familia y a la gestión de Lazos en red.

CENSO DIGITAL desde el 16 de marzo

Censá a todas las personas que viven en tu hogar en 4 simples pasos:

- 1 | Entrá a **censo.gob.ar**
- 2 | Completá el **cuestionario**
- 3 | Guardá el **comprobante de finalización**
- 4 | **El 18 de mayo** mostrale el comprobante a tu censista



Argentina
Presidencia

indec



**CENSO
2022**
República Argentina

#CuidarteEsCuidarnos



www.urbasur.com.ar

JUNTÁ LAS HOJAS DE LA VEREDA.

Barrelas, ponelas en una bolsa y sacalas con el resto de la basura.

Después recordá lavarte las manos. Y usá siempre el tapabocas.



Buenos Aires Ciudad

BA Vamos Buenos Aires | Ciudad Verde

RINCONES CON HISTORIA

DE TAL TRONCO, TAL BARRIO

Marcelo Weissel es arqueólogo y asegura que La Boca es el barrio más sustentable de la Ciudad. Por eso lo eligió para celebrar durante todo un mes el Día Internacional de los Bosques y la Madera. Desde el Museo Arqueológico del barrio convocaron a caminatas, talleres y charlas en los que quedó al descubierto esa relación entre La Boca y la madera.

POR MARÍA BELÉN GONZALO

Los barcos y sus mascarones de proa. Los conventillos y sus cáscaras de colores. Postes, remos, puertas, escaleras y balcones. La Boca sienta las bases de su identidad sobre madera firme. Por eso, con motivo del Día Internacional de los Bosques y la Madera, el Museo Arqueológico de La Boca lanzó una iniciativa para difundir, durante todo el mes de marzo, el patrimonio botánico de este borde porteño. El arqueólogo Marcelo Weissel conversó con Sur Capitalino sobre lo que llama “el barrio más sustentable de la Ciudad”.

— ¿Por qué el Mes de la Madera?

— El Mes de la Madera es una iniciativa del Museo Arqueológico de La Boca para conmemorar el Día Internacional de la Madera y de los Bosques, declarado por las Naciones Unidas en el año 2013 por pedido de la FAO (la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), para conservar y generar mayor conciencia del manejo forestal y de la vegetación. Luego de muchos años de investigaciones y de trabajo con elementos de madera en el barrio de La Boca, decidimos hacer un mes para poner en conciencia esto. También es el Mes de la Madera porque tenemos un barco entero de madera que está enterrado, un barco arqueológico de más de 300 años (refiere la embarcación española de fines del siglo XVII, descubierta en Puerto Madero en diciembre de 2008 y llevada a Barraca Peña), y para tratarlo también necesitamos mucha inversión. Por lo tanto, necesitamos que la gente conozca más sobre la madera. La madera de los barcos, de los conventillos, de las esculturas y de los mascarones de proa, todo eso hace al Mes de la Madera.



La Boca fue construida por carpinteros de ribera, calafateros, gente que sabía trabajar con la madera. Eso es lo que nos encontramos nosotros como arqueólogos, sus herramientas.

— ¿Cuál es el vínculo que une a la madera con el barrio de La Boca?

— La descarga de madera en el puerto ha sido una constante. La madera, el puerto, la navegación y las casillas forman parte de la identidad del barrio de La Boca. Y esa identidad está plasmada en su historia y en su presente. La cantidad de casas de madera recubiertas en chapa que existen en el barrio responde a que se trata de un tipo de casa fácil de construir en lugares donde el suelo no es portante, donde no se pueden construir casas más pesadas porque se hunden. Estas casas fueron hechas como las casas del Tigre, adaptadas al ambien-

te, un ambiente ribereño en el que la sudestada inundaba todo menos al piso de la casa. En el marco de la Ley 2240 de Emergencia Urbanística Ambiental del barrio de La Boca queremos destacar y preservar la materialidad de las viviendas del barrio, porque aquí muchos proyectos han conservado la escala humana, los patios y la tipología de vivienda multifamiliar, sin que se necesite que sea un edificio con ascensor y todo eso.

— ¿Qué relación existe entre madera y sustentabilidad y qué puede aportar o enseñar el barrio de La Boca al respecto?

— Si bien la sustentabilidad ambiental aplicada a la economía es algo bastante reciente, La Boca se construyó con madera, que es un recurso renovable que no deja huella de carbono. En su construcción, el barrio de La Boca fue el que más aportó a reducir la huella de carbono en la Ciudad de Buenos Aires. Ese patrimonio botánico que hoy está en La Boca representa un aporte para la sustentabilidad. Por otra parte, en La Boca hay madera añejada, guardada y que viene de todas las partes del mundo: parte de la historia de los bosques del mundo está hoy en el barrio.

— Con el Museo Arqueológico de La Boca tuvieron un mes muy activo en el que hicieron casi una actividad por día, ¿qué sensaciones les queda después de esa experiencia?

— Lo que más disfrutamos en el Mes de la Madera fue encontrarnos con carpinteros. La Boca fue construida por carpinteros de ribera, calafateros, gente que sabía trabajar con la madera. Eso es lo que nos encontramos nosotros como arqueólogos: herramientas de los viejos carpinteros y carpinterías que ya no están en uso. Se cree que cada vez hay menos carpinterías, pero después uno se encuentra con muchas, algunas especializadas. Un día, recorriendo una zona de Caminito que se llama El Paraíso nos encontramos con un carpintero trabajando en las barandas de la escalera. Así que eso fue muy divertido porque Ezequiel, que tiene su carpintería en Brandsen y Brown, estaba muy orgulloso trabajando ahí y en el Mes de la Madera.

— Si una tarde de domingo otoñal quisiéramos darnos una idea del patrimonio botánico del barrio, ¿qué lugar podríamos conocer o recorrer?

— La principal recomendación sería el Parque de Flora Nativa Benito Quinquela Martín, que tiene 25 quimbos. Son árboles gigantes, de treinta metros de altura, todos de flora nativa. Y ahí nomás está el Parque Lezama, también para recorrer. Luego hay sectores en la Ribera, que han sido arbolados nuevamente. La Plaza Matheu, la Plaza Brown, la Plaza Solís son los primeros espacios públicos de La Boca. Pero si quieren recorrer y ver algo de flora nativa, hay que ir al Quinquela.